TIERRA CHARRUA



WASHINGTON ESCOBAR

MUSEO DEL INDIO
Y DEL GAUCHO
TACUAREMBO
URUGUAY

TIERRA CHARRUA

25 de Mayo 315
TACUAREMBO - URUGUAY
Queda hecho el depósito
que marca la ley

WASHINGTON ESCOBAR

TIERRA CHARRUA

MUSEO DEL INDIO Y DEL GAUCHO
TACUAREMBO - URUGUAY

A mi esposa, María A. Bengoa
sacrificada colaboradora del Museo del Indio y del Gaucho
Cariñosamente,

W. E.

Breve noticia del museo.

El museo del Indio fue creado en setiembre del año 1941.

Fue habilitado al público en setiembre de 1943.

Está afiliado al Instituto de Estudios Superiores de Montevideo desde setiembre de 1944.

Fue ofrecido en donación al Municipio por nota de junio de 1946.

Nacionalizado como museo Regional de Tacuarembó el 15 de abril de 1953.

Su creador, Sr. Washington Escobar, ha sido honrado con los títulos siguientes:

Profesor del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo.

Miembro de la Sociedad Folklórica del Uruguay.

Miembro de la Sociedad De Amigos De La Arqueología de Montevideo.

Socio Honorario del Rotary Club De Tacuarembó.

Socio Honorario de la Sociedad Criolla "Patria y Tradición".

Miembro del Instituto Histórico y Geográfico Del Uruguay.

Museo Del Indio.

Creador y Donante: Washington Escobar.

TEMARIO

El charrúa en Tacuarembó: origen del topónimo.

Creación del Museo del Indio.

Origen del grupo aborigen charrúa y tribus afines.

Fecha de extinción de los charrúas en nuestro territorio.

Idioma: dialecto hablado.

¿En que época pisó el hombre estas tierras vírgenes de América?

Breves referencias sobre las 5 rutas probablemente seguidas.

Influencia del Hombre asiático en la cultura de América: Mogoles.

Influencia del Hombre de Oceanía: Malayos, Polinesios, Melanesios.

Influencia del Hombre de Africa en la cultura americana: Egipcios.

Antigüedad del hombre sobre la tierra.

Palabras que encabezan el libro de "Registro de Entrada, Clasificación y Referencias" que lleva el Museo.

Dijo Napoleón con frases que desgraciadamente se hicieron famosas en el mundo entero: "Todo se vende llegando al precio". Terribles palabras que han contribuido a degradar más y más al ser humano, puesto que sirvieron para justificar tanto a los pillos como a los débiles de carácter, en sus peculados, traiciones y vilezas sin fin.

Pues bien; me complazco en dar aquí el más rotundo mentís a ello. No hay y no habrá dinero o influencia capaz de inducirme a vender todo o cualquier objeto de éste museo. El está formado con la Historia en Piedra que dejaron escrita los charrúas en nuestro departamento de Tacuarembó, así como también con los recuerdos dejados en armas y demás efectos personales por los de la "Raza Vieja".

Por ser todo ello un venero de recuerdos y emociones reunidos con el generoso aporte de los habitantes de nuestro departamento, declaro aquí que todo esto pasará en el mañana irremisiblemente al Municipio como donación absoluta. (1)

Tacuarembó, Noviembre 3 de 1941.

Washington Escobar.

(1) El museo fue oficializado el 15 de abril de 1953.

EL CHARRUA EN TACUAREMBO — ORIGEN DEL TOPONIMO

Estudiando la caña que dá origen al nombre de este Departamento se ha dicho lo siguiente; La caña Tacuarembó tiene el grosor del dedo meñique de la mano; es fina y maciza, tanto que los naturales la machacan para sacarle fibras para hacer esteras, canastos y otros objetos. Se la encuentra mucho en los montes de aquel Departamento y se extiende en forma horizontal, rasante, rastrera.

En uno de sus últimos estudios, el profesor Baltasar Luis Mezzera dice: Tacuarembó es el único departamento en todo nuestro territorio que tiene nombre indígena y, agrega, existe allí el Museo del Indio.

Y un viejo documento que hace algunos años tuvo la gentileza de enviarme el Dr. Héctor Ardao, contiene una profusa información sobre las andanzas del charrúa en nuestro terruño. Entresacamos: *"En 1801 siendo alférez, Rondeau se entretenía boleando charrúas en Tacuarembó"* y, acotamos nosotros: observen al futuro gran General Rondeau boleando charrúas como si se tratara de simples avestruces!

Sincronizamos aquí una de las costumbres de los polinésicos con igual vigencia entre los charrúas que habitaron Tacuarembó hasta el año 1832. En la lista que enumeramos más adelante de elementos culturales de la Polinesia encontrados aquí en América por Cerlan Norden Kiold, destacamos éste: "Los polinésicos andaban siempre mascando tabaco entreverado con polvo de hueso molido. Pues bien, está documentada idéntica costumbre para nuestros indígenas: los charrúas acostumbraban masticar permanentemente tabaco mezclado con hueso molido. Le llamaban sisí, y preguntado por el mayor Benito Silva que los capitaneó en 1825 durante cinco meses, por qué lo hacían, contestaron que hacían eso porque les fortificaban las encías y evitaban, a la vez, que se les picaran los dientes.

Esta información se encuentra en el códice Vilardebó.

CREACION DEL MUSEO DEL INDIO

El Museo Del Indio fue creado en el año 1941 con la finalidad de salvar de la destrucción y del olvido los vestigios dejados por nuestros indígenas, así como los efectos de nuestro gaucho y guerrero de antaño, para dejarlo todo en donación a nuestro Departamento de Tacuarembó.

Fue habilitado al público en setiembre de 1943.

Todo, absolutamente todo el material indígena que se exhibe ha sido colectado rigurosamente en este Depto. No nos hemos dejado vencer por el afán tan común de poseer mucho, sino que ha privado la idea de que cada pieza rescatada y debidamente fichada sea el testimonio irrecusable de la permanencia del indio en nuestro terruño.

El 80 % del material reunido ha sido retirado directamente de los talleres-paraderos, en su gran mayoría por nosotros, así como contando con la ayuda de grandes y generosos amigos de la campaña.

Estos talleres-paraderos cuya ubicación figura en el mapa de la página 31 son muy numerosos en este Departamento y se encuentran ubicados en grandes médanos *naturales* de arena, próximos siempre a los cursos de agua abundantes.

Esos túmulos eran preferidos por el indio para levantar sus tolderías. pues en ellos se ponían a cubierto de inundaciones así como de toda plaga de insectos y reptiles ponzoñosos, contando, además con que la arena les brindaba una cama sumamente blanda.

Es oportuno recordar aquí que el hombre primitivo prefirió en todos los tiempos y en cualquier lugar de la tierra estos arenales, naturales o artificiales, para acomodar su habitat.

Mencionaremos algunas de las más generalizadas formas de habitat o estaciones del hombre primitivo desde los más remotos tiempos, como ser: KioKKemoenddings, que significa basurero, restos de cocina, desperdicios, etc.

Palafitos (palos clavados) habitaciones lacustres.

Mound, amontonamientos de tierra. (Estados Unidos de Norte América).

Shell-mounds (concheros) EE.UU.

Sambaquis (médanos) Brasil.

Médanos, taller-paraderos, Uruguay.

Concheros y médanos – Argentina.

Cleff-dwellings-habitaciones en acantilados. E.E.U.U.

Cave-dwellings-habitaciones en cavernas, etc., etc.

Estos objetos líticos de antigua industria aborígen que atesora el Museo del Indio representan la "Edad de Piedra" que, sin lugar a duda alguna, tuvo un carácter Universal. La similitud de la gran mayoría de estas piezas comparadas con las que se exhiben en todos los museos de América y Europa colectadas en los más apartados rincones de la tierra, es verdaderamente sorprendente. Se puede deducir sin temor a equivocarse, que la técnica de construcción de estos implementos líticos es la misma en todas las latitudes y, acaso, solo variaría la materia prima a emplearse. Por ejemplo: en lugares donde no existiera la piedra o fuera difícil su obtención, sería sustituida por el hueso, la madera, la caña de la India, etc., para la construcción de la flecha, la lanza, el cuchillo, etc.

ORIGEN DEL GRUPO ABORIGEN CHARRUA Y TRIBUS AFINES

¿Quiénes fueron los moradores de estos talleres-paraderos tan abundantes en este departamento?

La tradición oral que hemos recogido de labios de nuestros padres y abuelos así como la de muchos otros moradores de la región, que se conserva clara y fresca como de cosa vivida, es la que afirma que esta era zona de charrúas y minuanos.

Los topónimos vienen también a reforzar esa tradición, pues son infinidad los cerros, los pasos, las zanjas y arroyos con nombres charrúas y minuanos. Concurren a este mismo fin distintas persecuciones de indios ordenadas por el Cabildo de Montevideo en la época hispana y que terminaban en sangrientas matanzas de indios en tolderías de este departamento.

Tenemos a la vista copia fiel del parte que enviara al virrey del Río de la Plata, Marqués de Avilés, el capitán de Blandengues, Jorge Pacheco Cevallos fechado en su "Cuartel General del Yacuy" el 24 de junio de 1801. Narra en él este famoso capitán que después de batir con el alférez D. José Rondeau a los infieles en el Corral de Sopas dando muerte a 37 hombres y 2 mujeres, entre ellos al cacique *Juan Blanco* de los *charrúas* y el de los *minuanos Sara,* terminó esta campaña en las márgenes del *Tacuarembó* donde tenían los *charrúas* su campamento principal.

Dice el parte: "La mortandad fue grande, pues según la declaración *de los que hablaban Guaraní,* no se escaparon más que un indio y cuatro Chi-

nas... No hubo entre ellos quien se quisiese rendir, peleando uno a uno y dos a dos con tanto espíritu como si tuvieran a su lado un ejército".

(Los subrayados son nuestros).

Es precisamente aquí, en las márgenes del Tacuarembó Grande, donde se encuentran ubicados los más importantes paraderos indígenas del Departamento.

Se cuenta de este capitán Pacheco Cevallos, tan valiente como cruel, que cuando tomaba algún prisionero que consideraba peligroso, hacía matar un vacuno y coser apretadamente a su víctima dentro del cuero recién sacado del animal poniéndolo al sol; al contraerse el cuero debido al calor, estrangulaba lentamente al prisionero que sufría así un terrible tormento, hasta que lo liberaba la muerte.

FECHA DE EXTINCION DE LOS CHARRUAS EN NUESTRO TERRITORIO

No fue aquí, sin embargo, ni en Queguay o Salsipuedes, como con sobrada autoridad lo documenta el investigador Eduardo Acosta y Lara, donde esta brava raza charrúa recibió su sentencia de muerte. Prolongó su bárbara agonía hasta junio de 1832, fecha fatídica para el hasta entonces amo y señor de estas tierras en esta margen del Río de la Plata, en que el Presidente de la República Gral. Fructuoso Rivera impartiera órdenes al valiente Coronel Bernabé Rivera que, precisamente se encontraba ocupado en los trabajos para la fundación de Tacuarembó, de librar al País de la presencia física de nuestros indígenas.

¿Y, qué no indios, ahora en Uruguay?

En forma injusta, cruel, e inhumana el avance de la civilización exigió el sacrificio del Hombre circunstancialmente más débil. El propio coronel Bernabé Rivera que estaba llamado a ocupar grandes destinos en su patria, pagó también tributo de vida al dar cumplimiento a tan ingrata misión.

Dijimos arriba que se exigió la desaparición física del Indio, pero su recuerdo, que son sus obras, vivirá eternamente en la contemplación del material por él modelado, que es prueba de su innegable inteligencia. Eran

Brinda acabado testimonio de ello las colecciones que expone el Museo del Indio, donde el investigador o el simple visitante podrá admirar magníficas puntas de flechas, de lanzas; cuchillos raspadores, rompe-cocos, sobadores para cueros, variedad de rompecabezas, mazas, lenticulares, hachas pulidas y de talla grosera; una completa variedad de piezas acanaladas para formatizar y pulir las hachas cuneiformes; morteros simples y bifaciales, riquí-

sima variedad de boleadoras con y sin surcos: percutores, moletas, majadores, etc., etc.

La contemplación, mejor dicho, el estudio de este riquísimo material lítico sería suficiente testimonio para los descreídos que niegan inteligencia al indígena.

Pero existe un elemento más convincente aún; y es la cerámica. El Museo expone infinidad de trozos de cacharro en barro cocido y tres recipientes completamente enteros con decorados que denotan un buen gusto y un definido propósito de lograr lo bello.

IDIOMA: DIALECTO HABLADO

¿Pero quiénes eran estos charrúas, de dónde vinieron? ¿Qué idioma hablaban que los eruditos misioneros que acompañaban al conquistador no pudieron entender, pues decían que se expresaban en una lengua gutural y dura, *distintas* a las empleadas por otras tribus del Río de la Plata?

El eminente filólogo, Prof. Sixto Perea y Alonso en su monumental obra (30 mil fichas) "Filología Comparada de las Lenguas y Dialectos Arawak", dice que los charrúas y tribus afines que poblaban nuestro territorio en el momento de la conquista, pertenecían a una misma estirpe Arawak de las Guayanas Holandesas y hablaban un dialecto de ese idioma indígena. El Arawak, dice el Prof. Perea y Alonso, es una de las cuatro lenguas madre de América y la única que no había sido estudiada aún. Agrega que esa nación indígena fue así mismo, la única que tuvo representantes en las tres Américas. Una fuerte rama de éstos se dirigió al Caribe y de allí al Golfo de la Florida (EE. UU.). La Isla de Guanahani, la primer tierra americana que pisó Colón, se encontraría habitada por estos Arawakos, los ascendientes de nuestros Charrúas.

Otra rama de esa nación se corrió al Amazonas y, fuertes y valientes estos hombres, desalojaron de ese maravilloso río a los Tupí-Guaraní.

El tercer grupo se internó Brasil adentro llegando al Río de la Plata mucho antes que los españoles.

De allá, pues, del otro confín de esta América vendría nuestro indio en siglos de marchas. El hombre primitivo no sintió prisa nunca por llegar a cualquier parte; mientras tenía asegurada su subsistencia, se dejaba estar, cuando su sistema económico flaqueaba, o sea cuando escaseaba la caza y la pesca, se corría más adelante, siempre más adelante. Nuestros actuales pes-

cadores criollos, aunque con menos apremios, proceden de igual manera; cuando notan que el pez se pone *mañero;* buscan otro puerto.

No debe extrañar a nadie que habiendo salido este hombre de su tierra en posesión de un idioma puro, éste se corrompiera en el camino al entrar en contacto con tribus de habla distinta. Este mismo proceso de descomposición está sufriendo nuestra riquísima lengua española; Las listas de hoteles en francés, los términos empleados en las carreras de caballos, las siglas y las palabras en inglés de uso corrientes en el fútbol, han formado tal galimatías en nuestro idioma que, sin lugar a dudas, costará entendernos en la madre Patria.

¿EN QUE EPOCA PISO EL HOMBRE ESTAS TIERRAS VIRGENES DE AMERICA?

Seguir la ruta de nuestro indio en una evocación retrospectiva hasta ubicarlo en las Guayanas ha sido tarea hasta ahora feliz. ¿Pero de dónde procedían anteriormente? ¿Qué rutas emplearon para llegar a esta América? En que remotos tiempos halló nuestra tierra virgen este auténtico representante del hombre prehistórico del viejo mundo?

El eminente hombre de ciencia francés Paul Rivet, opina que el hombre llegó a América hace aproximadamente 15 mil años. Ales Hrdlicka, investigador estadounidense que goza de renombre universal, se inclina por los 10 mil años; otro reputado hombre de ciencia, zanja este punto manifestando que entre esas dos fechas se alcanza la etapa del Magdaleniense y, mayor antigüedad no se debe asignar al hombre en América.

BREVES REFERENCIAS SOBRE LAS 5 RUTAS PROBABLEMENTE SEGUIDAS

¿Qué rutas emplearon en sus alucinantes marchas hacia lo desconocido?

Existen infinidad de hipótesis sobre este apasionante problema pero la mayoría de ellos no pasan de ser bellos productos de la fantasía.

Nos limitaremos, por lo tanto, a esbozar cinco de las rutas mejor estu-

diadas que cuentan con base científica y mayor número de adeptos entre los hombres que han dedicado gran parte de sus vidas a la dilucidación de tan arduo problema.

INFLUENCIA DEL HOMBRE ASIATICO EN LA CULTURA DE AMERICA: MOGOLES

La primera y más difundida es la del pasaje por el Estrecho de Bering, posiblemente en embarcaciones de cueros impulsadas a remo y velas. Estos arrojados navegantes pertenecerían a la raza mogólica.

La segunda ruta, más al sur, hombres del mismo origen y en idénticas condiciones encontrarían un paso menos riesgoso haciendo escalas en las Islas Aleutianas.

La tercer ruta la tomarían por grado o por fuerza estos intrépidos asiáticos en sus endebles embarcaciones que se verían arrastradas por la corriente del Kuro-Sivo (Río Negro). El Golfo de California, se afirma, habría sido en aquellos remotos tiempos receptáculo obligado de esos temerarios marinos.

Españoles de la época de la conquista narraban que era frecuente observar que naves *corridas* por temporales procedentes del Este de Asia eran arrojadas contra las costas de Estados Unidos de Norte América.

El sabio alemán Rodolfo Gronau menciona que en el año 1873 el periódico "Overland Monthly" de San Francisco documentó 50 casos de pequeñas embarcaciones llamadas dschonkas, en su mayoría japonesas, arrojadas por la corrientes del Kuro-Sivo a costas americanas. Algunas de esas embarcaciones después de pasar mil peripecias durante dos o tres meses, eran arrojadas a la costa californiana, algunas veces con la tripulación viva, otras con todos muertos o agonizantes.

Muchas veces los indios costeros masacraron sin piedad a estos desdichados, precisamente cuando ya se consideraban salvados.

Puede imaginar el lector de este modesto trabajo, que si esa corriente del Kuro-Sivo se apoderaba tan fácilmente de esas embarcaciones que podemos calificar de modernas, (1873), ¿qué no haría con las del hombre primitivo, débiles cáscaras de nueces en el anchuroso y revuelto mar?

La cuarta ruta la emplearían Malayos y Polinesios que vendrían avanzando de isla en isla hasta tocar tierra de América frente a Perú. Viaje verdaderamente fantástico y más considerando que la última isla dista 4 mil millas de la costa. Con sobrada razón se afirma que estos polinesios y melanesios han sido los navegantes más maravillosos que existieron en la antigüedad, su-

periores en todo a los propios fenicios. Estos hombres físicamente perfectos, inteligentes en alto grado y de una audacia a toda prueba, se confundirían más tarde mezclando su sangre con el asiático, llegado al nuevo mundo por las vías arriba mencionadas.

La quinta ruta la emplearían estos mismos hombres de Oceanía abriéndose camino temerariamente por Australia, Nueva Zelandia y tierras de la Antártida hasta alcanzar América por Tierra del Fuego, en la Argentina.

INFLUENCIA DEL HOMBRE DE OCEANIA: MALAYOS, POLINESIOS, MELANESIOS

Erlan Nordenskiold en su notable obra *Origen De Las Civilizaciones Indígenas En La América Del Sur* niega que Oceanía haya influenciado en forma preponderante y afirma que la cultura indígena es esencialmente americana. No obstante reconoce lealmente que ha estudiado 49 elementos que pueden haber sido de origen oceánico. D esos 49 (cuarenta y nueve) elementos, dice, no menos de 38 se encuentran en Colombia y Panamá.

Del cuadro segundo de su obra en la que enumera los "Elementos de Cultura oceánica en la América del Sur", transcribimos algunos de los más importantes, como ser:

"Palafitos.

Cubierta de greda del vértice de la tienda.

Irrigación.

Maza con cabeza de piedra en forma de estrellas.

Toda clase de flechas sin plumas.

Puñal de bambú o hueso.

Anzuelo de pescar.

Cocer agua en trozos de bambú.

Arcos de venisección.

Trepanación.

Peine compuesto.

Cobertura del pene.

Vela cuadrada – vela triángular.

Canoa doble.

Remos de muleta.

Zancos.

Flauta de Pan.

Trompetas, máscaras, Telar Aruaco.

Quipu, Escudo Cuadrado, Escudo Redondo.

Pesca con veneno. Dientes Estañados.

Uso de Cal con coca, tabaco o betel, etc., etc.

En otra parte de la obra de Nordenskiold dice textualmente: "Aquí debo insistir y decir que la arquitectura de piedra del Perú debe incluirse; tal vez, en la lista de los elementos culturales Oceánicos. El principio ciclópeo es afín. Pero es seguramente solo el impulso de construir con piedra, y para el caso con piedras muy voluminosas, el que recibió el Perú de la Oceanía".

INFLUENCIA DEL HOMBRE DE AFRICA EN LA CULTURA AMERICANA: EGIPCIOS

George Ellliot Smith en su conocida obra *En El Comienzo De La Civilización* y en el capítulo que trata sobre "La Difusión De La Cultura", dice que el punto de arranque de ésta es el Egipto. Dice el autor: "La civilización empezó cuando este pueblo se convirtió en productor de alimentos, es decir en labriegos que cultivaban cereales y criaban lanares". El País era tan rico que proporcionaba en abundancia cebada, mijo, maní, animales domésticos y de caza — vacas, carneros, gacelas, patos, gansos, codornices y otras aves".

La conservación y almacenamientos de todo eso exigió la creación de una serie de industrias nuevas como ser la construcción de silos, casas, etc., etc. Para obtener la mayoría del material de construcción tuvieron que salir a buscarlo fuera del país. Entonces se expandieron por todo el mundo conocido en aquel entonces, llevando a la vez sus conocimientos y su cultura.

Una de esas avanzadas de la Civilización bajó por el Mar Rojo, llegó a la Arabia, de allí a la India. Aquí toma cuerpo la maravillosa cultura Gandhara y Gupta. "Esta gran ola de renacimiento cultural pasó al Océano Pacífico y por las islas del Archipiélago Malayo; Java, en particular. Las pequeñas islas de Micronesia, Melanesia y Polinesia retuvieron solo una parte de la rica corriente que fluía a través de Oceanía, pero esa corriente inspiró en América Central, Méjico y la costa sudamericana del Pacífico las maravillosas creaciones de los Mayas y de los Incas que alcanzaron su más alta expresión entre los siglos VI y VII. D. y C.".

Termina este extraordinario libro del Prof. Ellioth Smith con estas palabras: "Hay una cantidad abrumadora de evidencias, no sólo de Norte y Sud América sino también de Oceanía, Java e Indochina, que demuestran que el capital cultural de América se originó con el aporte del Asia Sudoriental".

Expresamos anteriormente que Erlan Nordenskiold niega terminantemente la influencia Oceánica, afirmando que la cultura indígena es netamente Americana.

Como puede apreciar el lector, estos dos investigadores de fama universal, sabios por el método científico con que documentan sus obras, disienten profundamente sobre este candente punto del origen de las civilizaciones en América.

Ahora bien; si sobre este tema las opiniones son tan rotundamente dispares, ¿qué decir cuando se estudia el origen del hombre, aún siguiendo la generalizada teoría de la evolución partiendo de los grandes antropoides?

ANTIGÜEDAD DEL HOMBRE SOBRE LA TIERRA

A este respecto queremos arriesgar nuestra modestísima opinión. No ignoramos que poco tenemos que perder con ello porque bien sabemos que somos un desconocido más entre millones. Creemos ciegamente que se ha exagerado de una manera fantástica la antigüedad del hombre sobre la tierra —del hombre integralmente hombre.

Basándonos en la aplicación rigurosa de la lógica habrá que llegar a esta conclusión: si las civilizaciones más antiguas que se conocen son las de Egipto y Mesopotamia y a ninguna de ellas se le asigna una antigüedad mayor de los 10 mil años; si en ese lapso de tiempo el hombre hizo avanzar la civilización en forma tan prodigiosa, llegando a dominar la tierra, el mar y la inmensidad del espacio hasta llegar a esta fantástica era atómica; ¿qué estuvo haciendo durante tantos miles de años, como le atribuyen algunos antropólogos?

¿Pudo vivir como animal embrutecido, bestializado, tan largos períodos este ser maravillosamente dotado que es el hombre?

Afirman los científicos en la materia que el hombre ha nacido con un grado común de inteligencia, salvo excepciones, claro está. Por ejemplo, los

artistas de las pinturas rupestres, los grabadores en hueso y en marfil del Magdaleniense representarían a los Leonardo De Vinci, a los Miguel Angel, los Rafael, etc., de nuestro renacimiento (Perdón por el atrevimiento del símil. Nuestra admiración por estos genios del Renacimiento es vitalicia).

No hay lógica alguna al admitir que la mente de aquellos hombres pudo permanecer adormecida, inconsciente y anestesiada una cantidad tan fantástica de años como es la que se quiere atribuir a su antigüedad.

Debemos admitir que hubieron entre tantos miles o millones de aquellos seres, muchos –y, aunque fueran pocos, para el caso es igual– hombres de excepcional inteligencia como los mencionados del Magdaleniense. La inteligencia en esos hombres de privilegio actuaría como el mecanismo de una bomba de precisión a la que se le hubiera graduado el día y la hora de cumplir la misión a que fuera destinada: marcharía inexorablemente hasta producir la calculada explosión.

Aferrados a este razonamiento es que estamos convencidos que la mente de aquellos seres verdaderamente geniales, ya hicieron posible la concreción de las maravillosas civilizaciones de la antigüedad, así como las de Egipto, de la Mesopotamia, de los Aztecas, Mayas e Incas.

Nos hemos atrevido a esbozar nuestro modesto punto de vista porque pensamos que en prehistoria todos tenemos el mismo derecho de errar. Creemos que en el año 2 mil nuevas teorías y nuevos conceptos sobre el origen del mundo y de la raza humana pueden hechar por tierra tantos castillos de ideas pacientemente edificados hasta el día de hoy.

Consecuente con estos razonamientos opinamos que estas maravillosas culturas se formarían en el primer milenio, o en los primeros milenios en que el hombre, *hombre al cien por cien* se vio liberado del último vestigio que lo uniera a la bestia-ancestral. Es decir: hombres ya, pensaron y actuaron como civilizados. Desde ese momento empezarían a proliferar en forma fantástica y, acuciados por las exigencias de la vida se expandirían en todas direcciones: Asia, Africa y Europa, hasta pasar a estas tierras de promisión.

El hombre primitivo viviendo en un mismo estadio de salvajismos *talló* y *pulió* la piedra de acuerdo a su necesidad, capricho o capacidad; en una misma etapa amasó toscamente el barro para confeccionar sus cacharros endureciéndolos simplemente al sol o amasó bien esa mezcla, la decoró con gusto y hasta con arte y la coció luego a fuego dándole alta temperatura.

Es injustificable también el afán de la mayoría de los investigadores de envejecer la existencia del hombre sobre la tierra. El carbono 14 ha fechado como máximo en 9 mil años la antigüedad de los vestigios recogidos en talleres paraderos indios de la Patagonia, así como también los de paraderos de Estados Unidos (El hombre de Folsom).

Los estudios realizados por medio del carbono 14 con el contador Geissler Müller colocan el último glaciar, el Wiern, entre nueve y once mil años alejados de nuestros días. Es de toda lógica admitir que desde aquí arranca la dispersión del hombre hacia todas las latitudes de estas tierras de América.

En el Uruguay, el hombre primitivo, el mismo y auténtico representante de aquel hombre que vivió la etapa de la vieja edad de piedra, holló nuestro territorio hasta 1832 dejándonos el inapreciable testimonio de su vivir y de su modo de hacer.

Podemos afirmar que hemos convivido con nuestros auténticos aborígenes y, por medio de nuestros padres y abuelos sabemos como fueron. Tan audaz es que vengan a enseñarnos como era el indio, como atrevido el que pretendan enseñarnos como fue y como sigue siendo el gaucho.

Otro hecho a tener muy en cuenta es la antigüedad del hombre. Hay una tendencia universal, ya lo expresamos, que se inclina a envejecer los acontecimientos a este respecto. Los biólogos, antropólogos y demás científicos, están haciendo un flaco servicio al presentar al hombre en estado de evolución desde hace cien mil, doscientos mil, quinientos mil años y aún más, resulta de este hecho ser el animal más estúpido que ha vivido sobre la tierra.

¡Los hechos están dando el más rotundo mentís a esta pretendida y descabellada vejez! Este ser maravilloso —que es el hombre— ha pasado en estos últimos 30 años de la era de la electricidad a la era atómica y hoy mismo, la conquista de la luna es un magnífico anticipo de su muy próximo e infalible llegada a otros planetas. Fantástica evolución (o mutación) realizada en tan solo 30 años, la mitad promedial de la vida normal del hombre.

Este solo acontecimiento pulveriza la teoría de los investigadores que acumulan cientos de miles de años a la antedicha evolución.

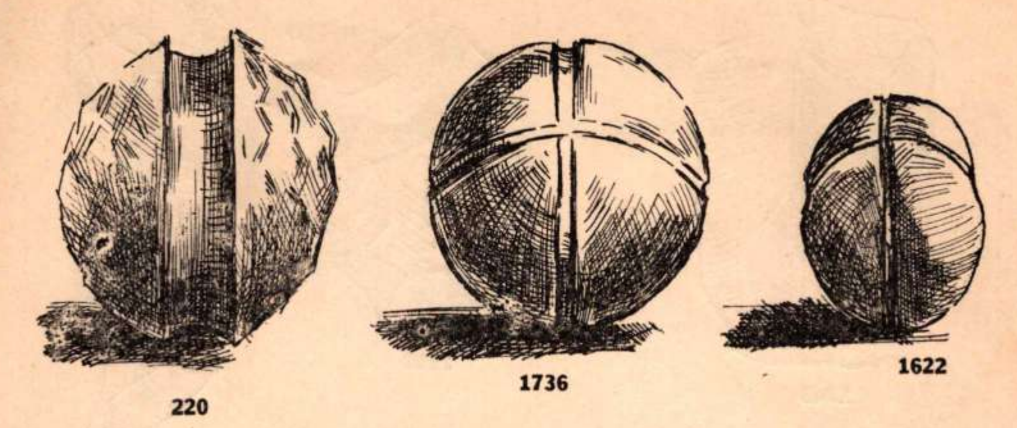
No ignoramos que es quijotesco probar lo que aquí exponemos, quijotesco y audaz, tanto como pretender, por ejemplo, quitar el nombre de América a este nuevo mundo o probar que el general José de San Martín nació en tierra uruguaya...

La Edad de Piedra fue tan igual, tan pareja, tan repetida en *todas partes del mundo* que resulta desesperante para los investigadores que *buscan siempre lucirse* en descubrimientos inverosímiles...

Escritas estas palabras, pasamos a exponer fotografías y dibujos de las piezas más representativas del Museo Regional del Indio.

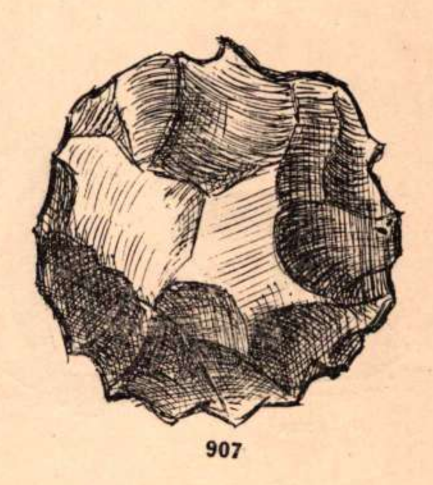
HISTORIA EN PIEDRA
DE UNA RAZA MUERTA

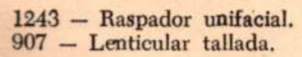
*** Dibujos del escultor José Bulmini**



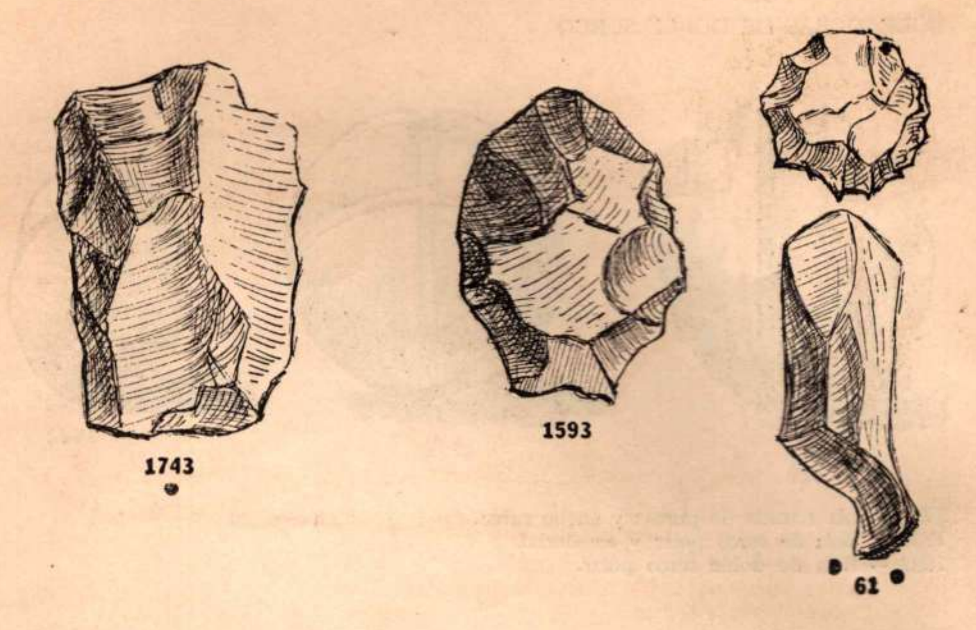
220 — Bola erizada de puntas y ancho surco.
1736 — Bola de surco polar y ecuatorial.
1622 — Bola de doble surco polar.



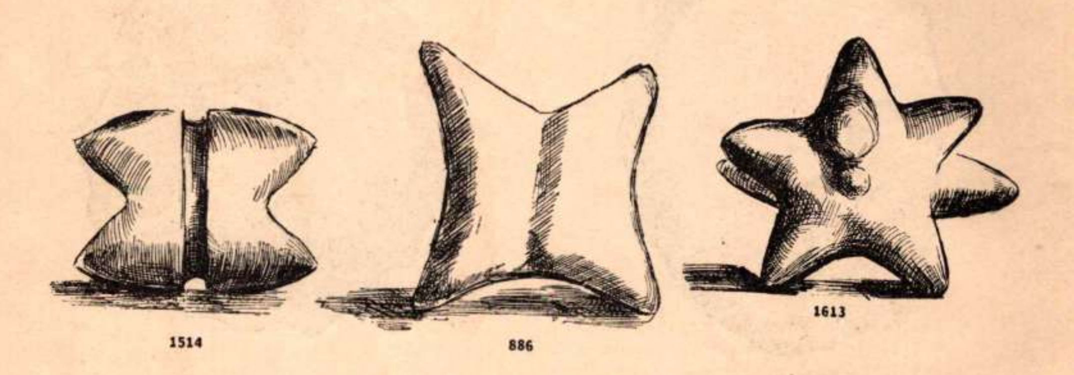




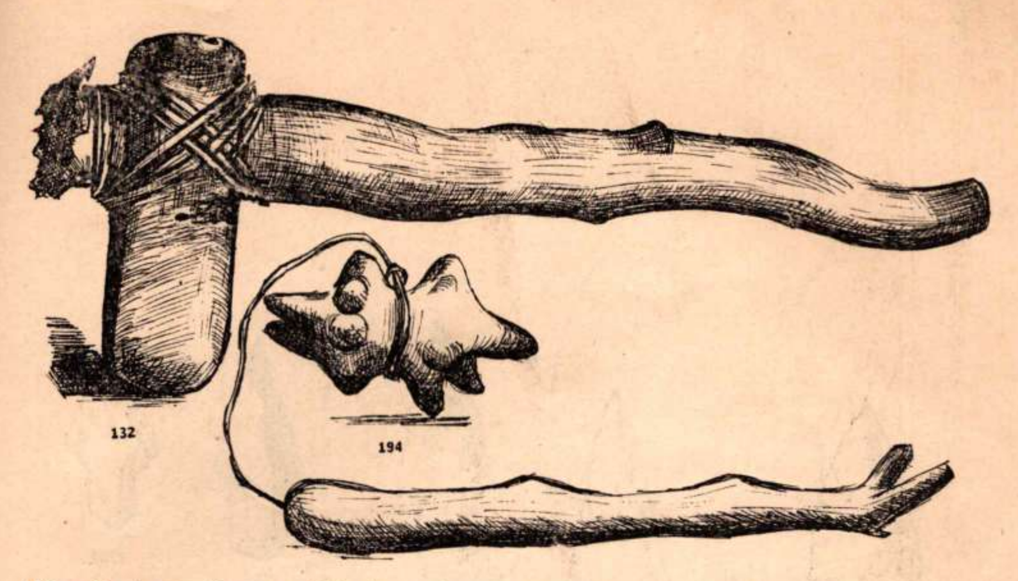
1243 — Raspador unifacial.
907 — Lenticular tallada.



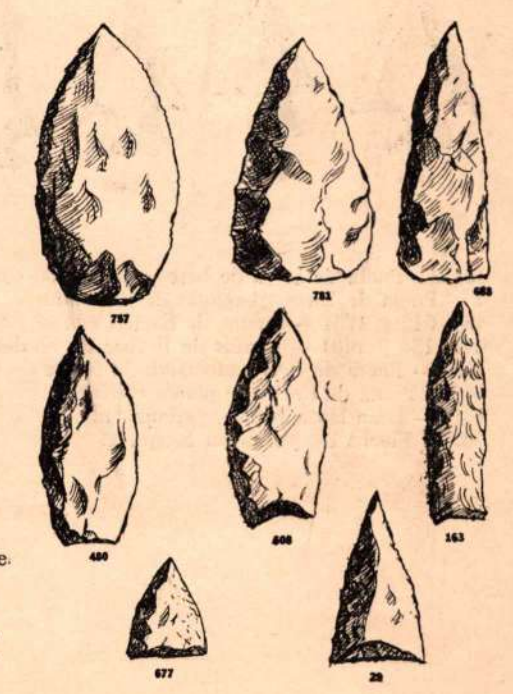
1743 — Raspador unifacial.
1593 — Raspador bifacial.
61.



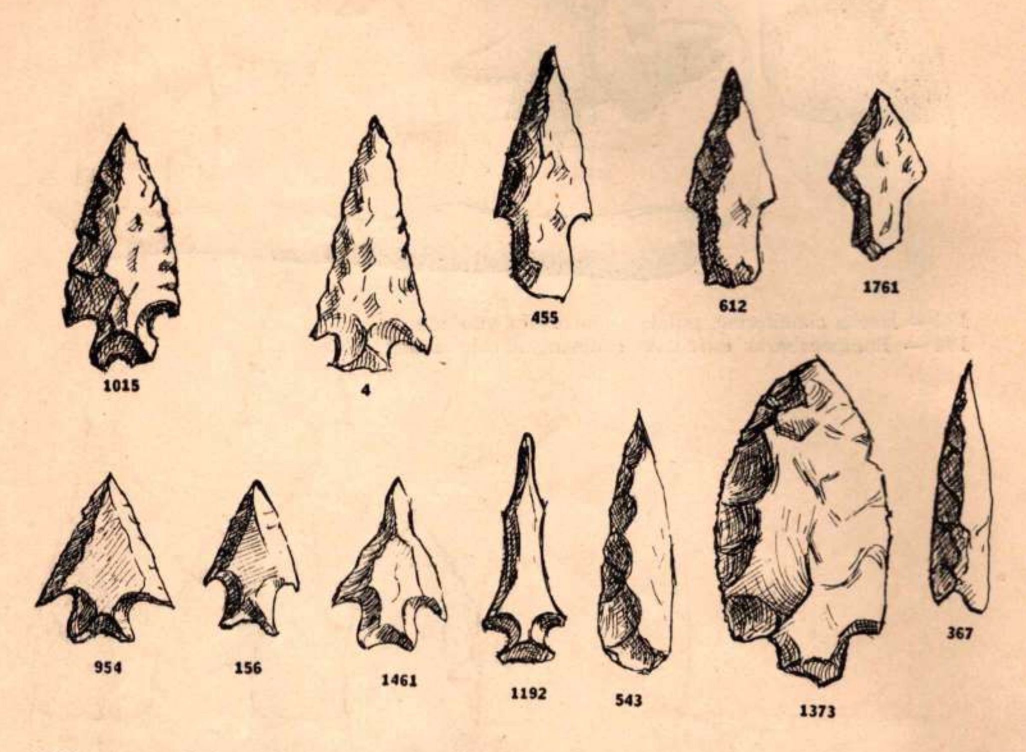
1514 — Rompecabeza, doble yunque.
886 — Rompecabeza en forma de Estrella de Mar.
1613 — Rompecabeza estrellado.



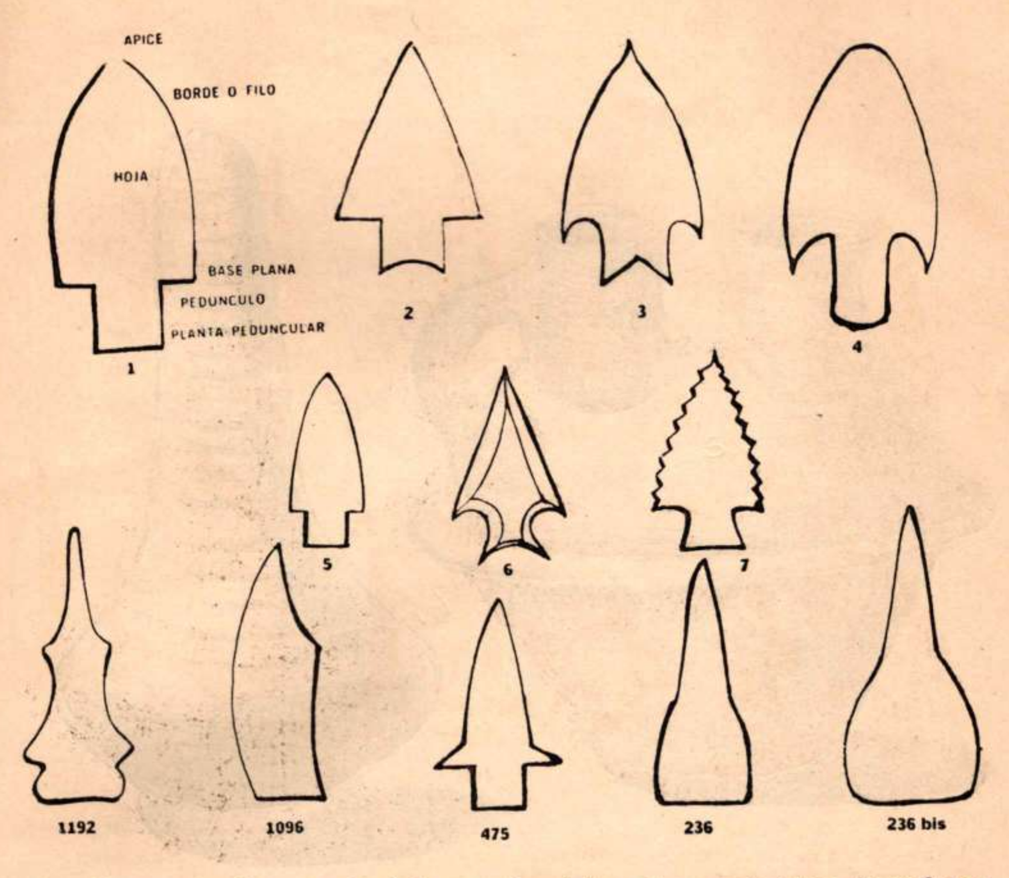
132 — Hacha cuneiforme, pulida (enmangamiento actual).
194 — Rompecabezas estrellado (enmangamiento actual).



757 — Gran lanza de forma elíptica.
781 — Gran lanza de forma amigdaloide.
688 — Lanza triangular de gran altura.
480 y 608 — Cuchillos de piedra.
163 — Lanza negra en forma de hélice.
677 — Punta de flecha triangular corta.
29 — Punta de flecha triangular.



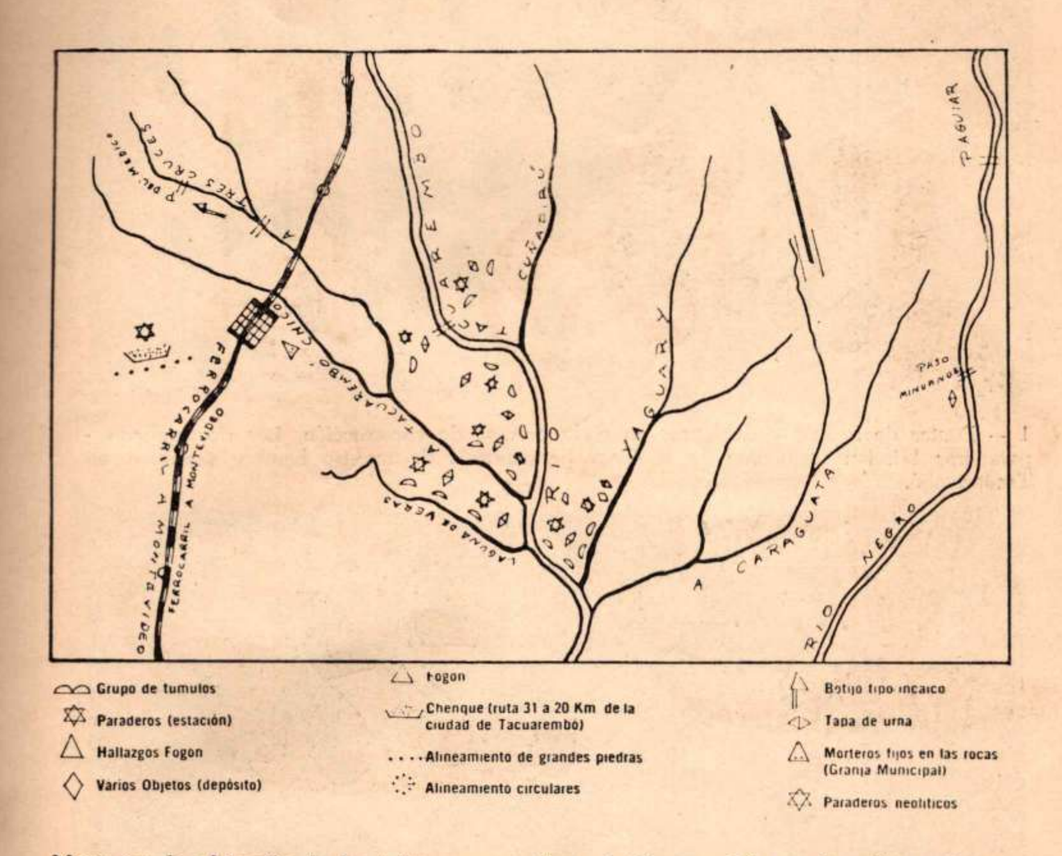
1015 — Punta de lanza de base y pedúnculo curvo.
4 — Punta de lanza triangular de gran altura.
455, 612 y 1761 — Puntas de flechas con el pedúnculo tan largo como la hoja.
954, 156 y 1461 — Puntas de flechas de bordes biselados.
1192 — Punta de flecha afectando la forma de la Torre Eiffel.
543 — Punta de flecha de planta convexa.
1373 — Gran lanza blanca, pedunculada.
367 — Flecha de planta en horqueta.



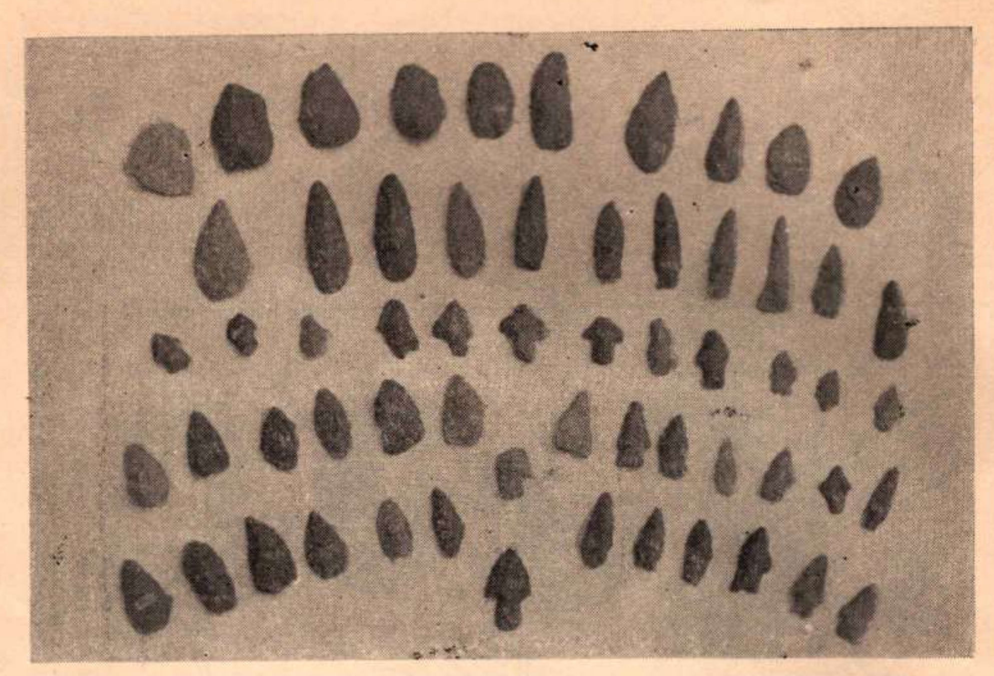
1 — Componentes de una punta de lanza pedunculada y otras características observadas en lanzas y flechas pedunculadas.
2, 3 y 4 — Hoja con lascado fibacial, ápice agudo, en ojiva o romo.
5, 6 y 7 — Borde o filo liso, biselado, dentado o aserrado.
2, 3 y 4 — Base plana, con rebarba o grandes aletas. Pedúnculo cuadrangular o rectangular.
1, 2, 3 y 4 — Planta peduncular recta, cóncova, en horqueta o convexa.
Como modalidad muy raras:
1192 — Afecta la forma de la Torre Eiffel.
1096 — Afecta la forma de hoja de navaja sevillana.
475 — Daga en cruz o florentina.
236 — Dientes incisivos.



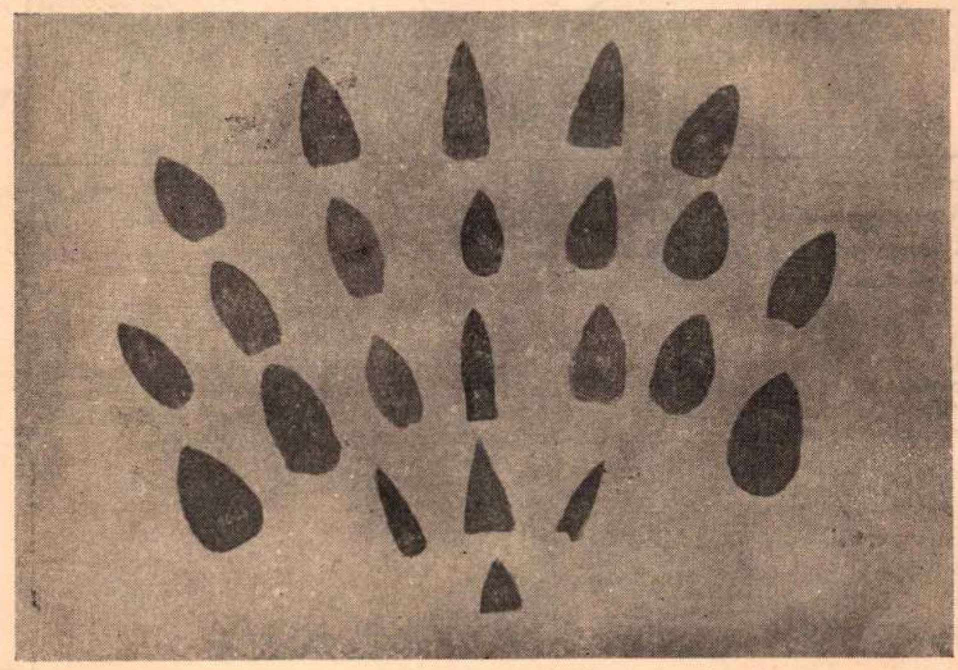
525 – Botijo tipo incaico. Paso del Medio. Tres Cruces.
147 – Cerámica misionera. (Muy rara). Arroyo Tranqueras.



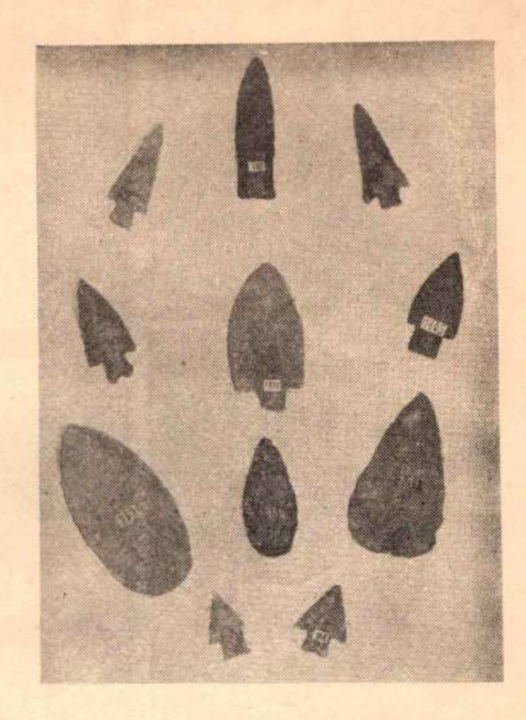
Mapa con la ubicación de los talleres — paraderos de Tacuarembó con leyendas y signos aprobados en el Congreso de Estocolmo de 1874 y adaptados en la 'Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales de Tucumán de 1916'. Fue levantado por el autor de este catálogo. Copia del escultor José Bulmini.



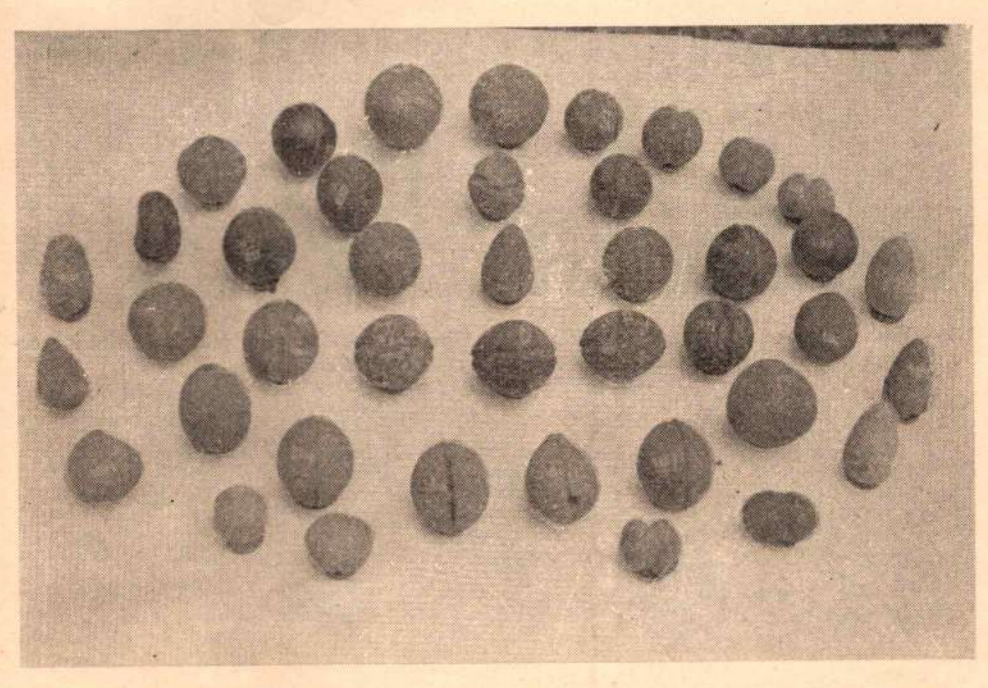
1 — Puntas de flechas y de lanzas en claro proceso de construcción. Los ricos talleres - paraderos brindan testimonio de la larga permanencia de nuestro hombre primitivo en Tacuarembó.



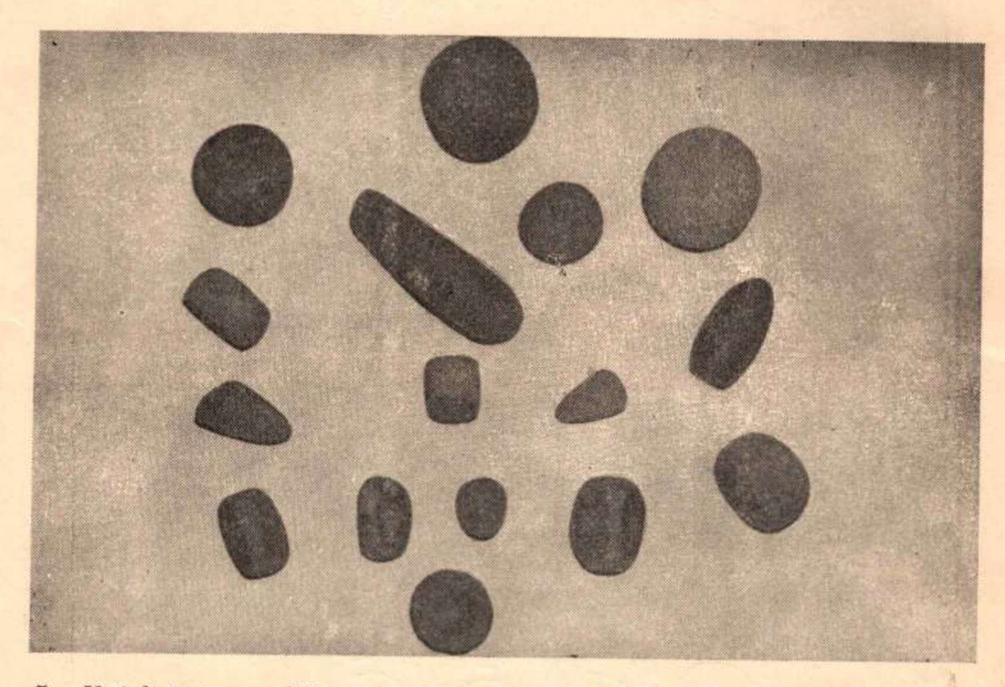
2 — Cuchillos y variedad de puntas de lanzas y flechas sin pedúnculo.



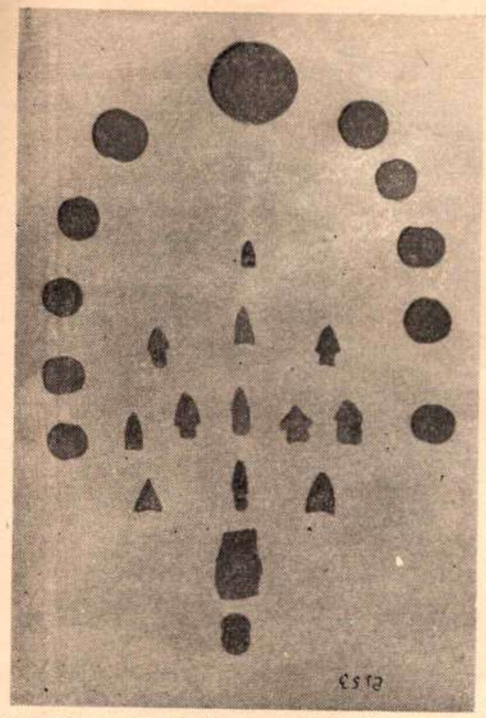
3 — Distintos tipos de puntas de lanzas y flechas con y sin pedúnculo.



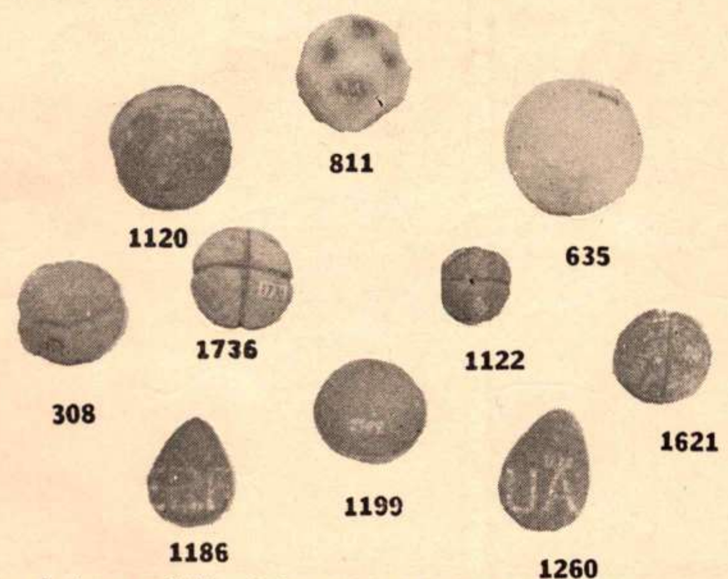
4 — Riquísima variedad en formas y material de boleadoras y bolas manijeras. Ver fichas al final.



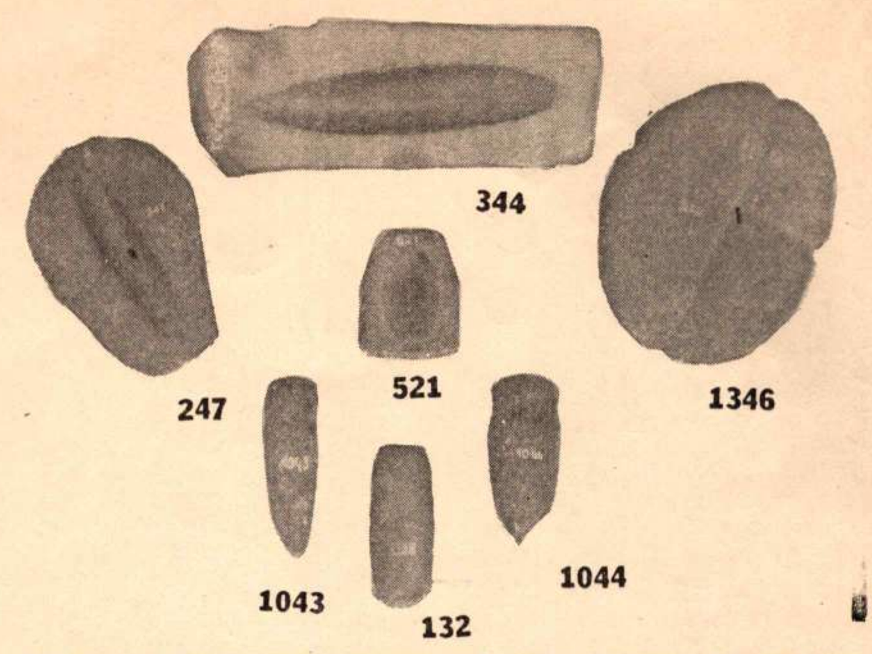
5 — Variado instrumental lítico recogido en los talleres - paraderos: majadores, moletas, percutores de varias caras, alisadores, sobadores para cueros, etc.



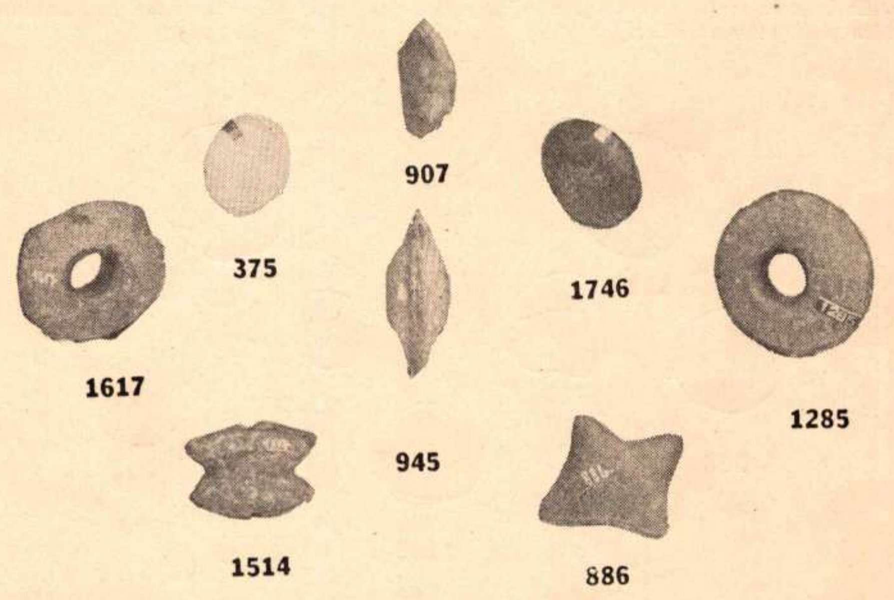
6 — Puntas de flechas y de boleadoras diminutas para juego y entrenamiento de pequeños indígenas. El hombre ha querido en todos los tiempos que sus hijos sean lo que ellos han sido. La bola de arriba, tamaño grande, da idea de la pequeñez de las otras. La hachita es también para juego de niños.



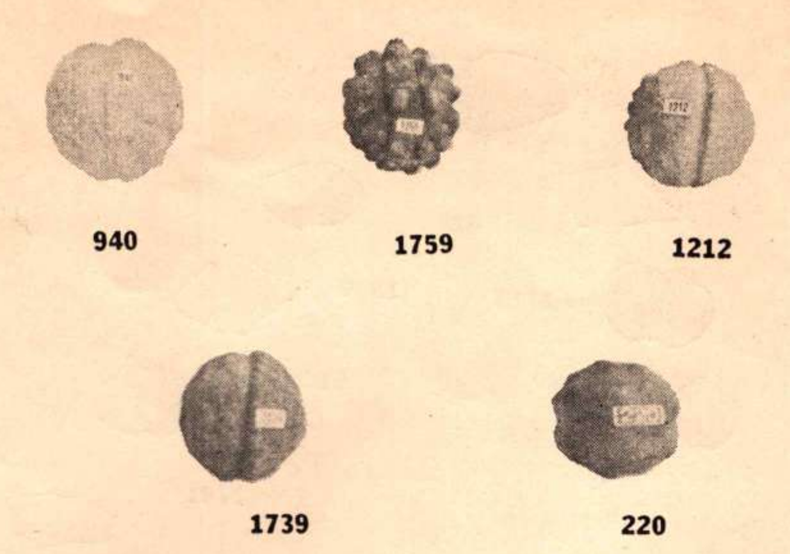
7 — Rara pieza de forma poliédrica, bolas perdidas, bolas con doble surco, polar y ecuatorial y de doble surco únicamente polar (raras), bolas sin surco, para retobar. Ver fichas al final.



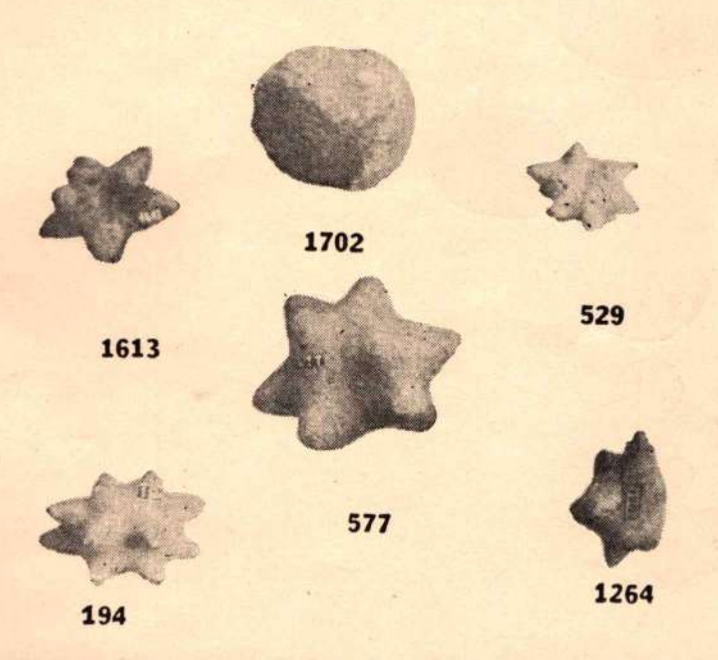
8 — Pulidor y alisador de hacha. Formatisador de hacha. El agujero del centro para eliminar el polvo y el agua está hecho por percusión. Lito posillo para polvos narcotizantes. Ancla para canoas. Hacha pulida con garganta. Hacha pulida sin garganta. Hacha pulida con garganta.



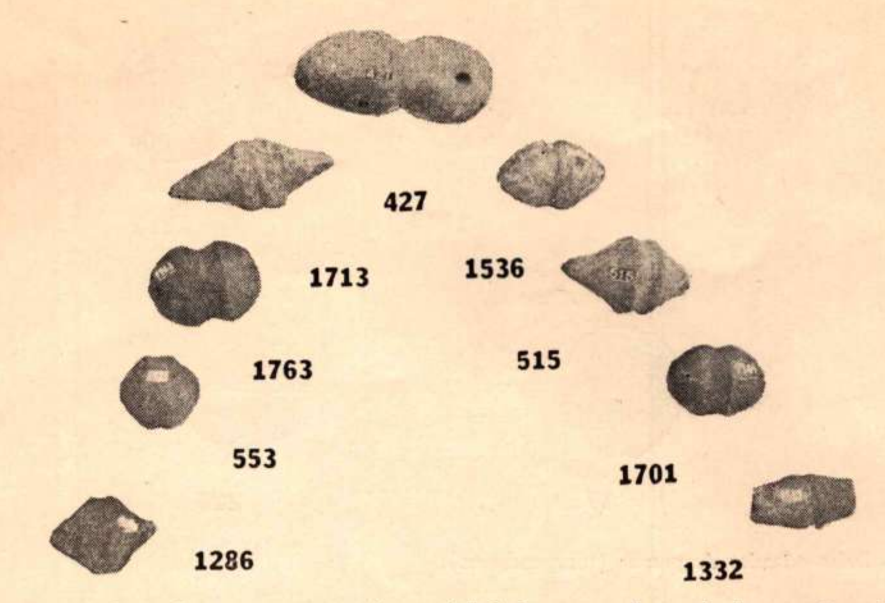
9 — Lenticular tallada. Lenticular blanca pulida. Lenticular negra pulida. En el centro tres rompecabezas circulares perforados (Ytaizá). Rompecabeza en forma de doble yunque. Rompecabeza en forma de estrella de mar.



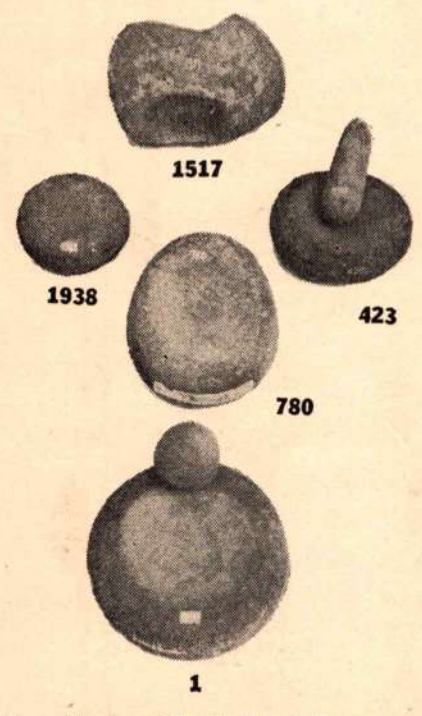
10 — Bolas erizadas de puntas (rompecabezas).



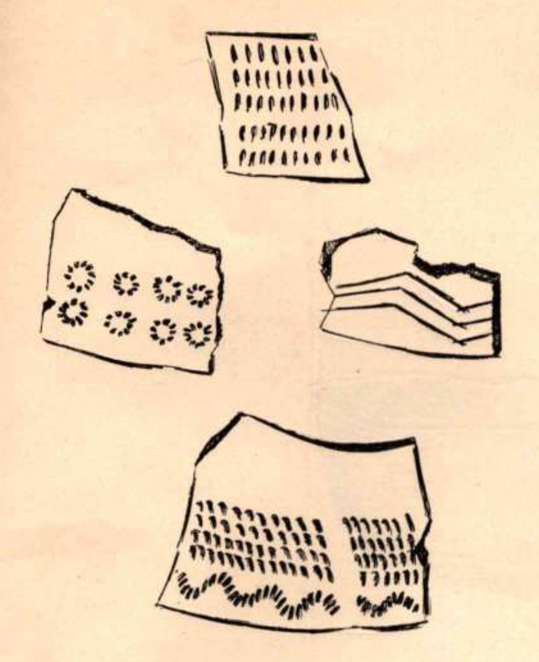
11 (Nº 1702) — Rompecabezas en proceso de construcción. Están insinuados los mamelones y el ancho surco transversal. Consideramos esta valiosa pieza como el "eslabón perdido" de los rompecabezas estrellados. Siguen cinco rompecabezas en forma de estrellas.



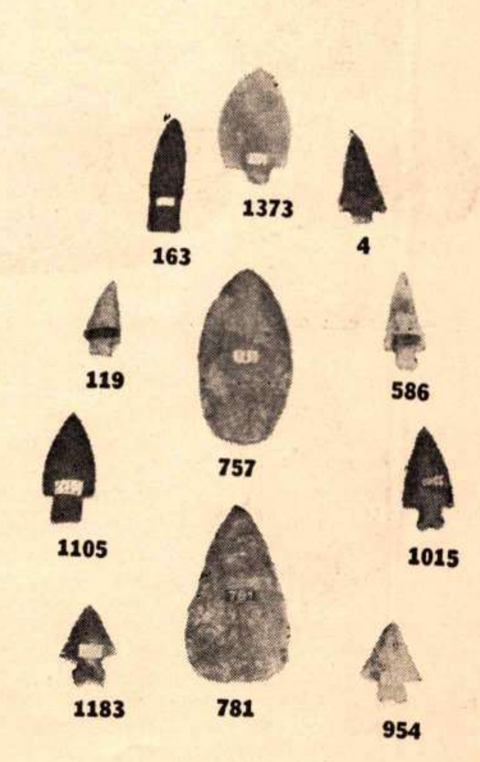
12 — Maza de ancho surco transversal y variedad de rompecabezas de formas elipsoidales.



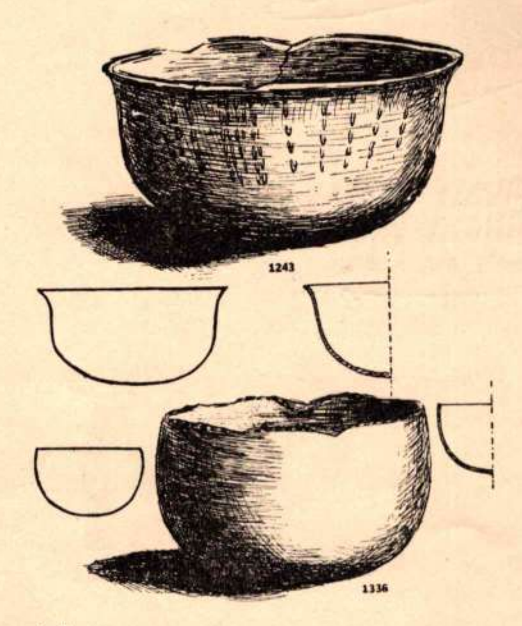
13 — Mortero bifacial de piedra cuarzosa, pieza rara. Morterito con acanaladura. Mortero bifacial con su mano. Mortero ovalado con hoyuelo rompecoco. Mortero Nº 1 con su mano. Fue encontrado en 1887 en el Cerro Charrúa, 6ª sección del departamento de Tacuarembó. Dio origen a este Museo.



14 — Bordes de alfarería decorados.



15 — Distintos tipos de puntas de lanzas y flechas con y sin pedúnculo.



16 – Alfarería ornamentada.

Fichas con la numeración correlativa correspondiente a las piezas que se exponen en este catálogo.

Cubierta del libro:

Indio tallado en la pulpa de un ceibo por la artista conterránea, Sra. Graciana Aranguíz de Silva.

Nº 1 Mortero pulido, bifacial.
Dio origen a esta colección. Fue encontrado en el año 1897 en el Cerro Charrúa, 6ª Sección de este Depto. por el Tte. Coronel Juan G. Escobar.

Nº 780 Mortero con hoyuelo rompe coco.

Nº 423 Mortero pulido bifacial.

Nº 1238 Morterito con acanaladura.

Nº 1517 Mortero bifacial construido en roca cuarzosa (muy raro).

Nº 119. Punta de flecha.
Característica: Punta de flecha blanca, ápice aguzado, borde dentellado, base plana, pedúnculo semiplano, largo total de la pieza: 5 ½ cms.
ancho máximo .... 2 ½ cms.
largo del pedúnculo .... 1 cm.
ancho del pedúnculo .... 1 ½ cms.
peso de la pieza .... 2 ½ grm.
Colectada en taller — paradero de Rincón de la Laguna.

Nº 536 Punta de Lanza triangular isóseles de gran altura, ápice aguzado, borde semidentado, pedúnculo rectangular, base ligeramente curva.
Largo total de la pieza .... 7 cms.
ancho máximo en su base .... 3 cms.
largo del pedúnculo .... 15 m.m.
ancho del pedúnculo .... 15 m.m.
peso .... 2 ½ grm.
Procedencia: taller paradero — médanos, Paso de los Toros.

Nº 1183 Punta de lanza triangular corta de ancha base, ápice aguzado, pedúnculo terminado en horqueta, altura de la pieza .. 48 m.m.
ancho mayor en su base .... 35 m.m.
largo del pedúnculo .... 15 m.m.
ancho del pedúnculo .... 20 m.m.

peso .... 12 ½ grm.
Procedencia: médanos de Yaguarí.

Nº 4 Punta de lanza triangular isósceles de gran altura, ápice aguzado, base terminada en aletas, pedúnculo rectangular de base ligeramente cóncava.
Medidas:
largo total de la pieza .... 7 ½ cms.
ancho máximo en su base .... 3 ½ cms.
largo del pedúnculo .... 10 m.m.
ancho del pedúnculo .... 15 m.m.
peso .... 14 ½ gms.
Cerro Charrúa, 6ª Sec.

Nº 1105 Punta de flecha lanceolada, base recta, pedúnculo plano, largo total de la pieza 6 cms., ancho en su base .... 3 ½ cms.
largo del pedúnculo 18 m.m., ancho 19 m.m., peso total .... 29 grms.
Procedencia: Cuchilla Caraguatá (campo).

Nº 1015 Punta de lanza de base ligeramente curva, pedúnculo terminado en horqueta, largo total de la pieza .... 7 cms.
ancho máximo en su base .... 33 m.m.
largo del pedúnculo .... 15 m.m.
ancho .... 18 m.m.
Colectada en taller paradero de Rincón de la Laguna.

Nº 954 Punta de flecha triangular corta, base formando aleta, pedúnculo rectangular, pie ligeramente cóncavo, borde de biselado perfecto.
largo de la pieza .... 48 m.m.
ancho máximo .... 38 m.m.
peso .... 9 grms.

Nº 163 Punta de lanza negra.
Característica: afecta forma de hélice, sin pedúnculo, esmeradísimo lascado.
largo total de la pieza .... 92 m.m.
ancho máximo .... 25 m.m.
peso .... 30 grms.
Procedencia: Laureles, 9ª sección, San Gregorio.

Nº 757 Gran lanza de forma elíptica con un extremo aguzado y otro convexo (base) ¿sin ennastar, cuchillos?
largo total de la pieza .... 12 ½ cms.
ancho .... 6 cms.
peso .... 100 grms.
Procedencia: taller-paradero de Yaguarí.

Nº 781 Punta de lanza de gran tamaño ¿sin enmangar, cuchillo?
largo total de la pieza .... 11 cms.
ancho máximo (en su base) .... 6 ½ cms.

peso .... 80 grms.
Procedencia: taller-paradero de Yaguarí.

Nº 1373 **Punta de lanza pedunculada.**
Característica: material: ópalo.
largo total .... 95 m.m.
ancho máximo .... 50 m.m.
ancho de la base que es plana .... 45 m.m.
ancho del pedúnculo .... 16 m.m.
largo del pedúnculo .... 15 m.m.
peso de la pieza .... 45 grm.
Procedencia: taller-paradero de Yaguarí .

Nº 1260 Piedra de boleadora sin surco.
característica: un cono con la base ligeramente convexa.
altura .... 70 m.m.
diámetro, en su base .... 48 m.m.
peso .... 175 grm.
Procedencia: Cerro de las Bochas Cañas, 5ª Sección (campo).
La usaban retobadas en cuero.

Nº 1186 Piedra de Boleadora sin surco (para retobar).
descripción: un cono con segmento esférico.
altura de la pieza .... 48 m.m.
diámetro en su base .... 43 m.m.
peso .... 120 grm.
Procedencia: Sauce de Batoví (colectada en el campo).

Nº 1199 Piedra de boleadora sin surco.
descripción: un cono con segmento esférico.
altura de la pieza .... 50 m.m.
diámetro en su base .... 58 m.m.
peso .... 120 grm.
Procedencia: Arerunguá (campo).

Nº 308 Piedra de boleadora (raras).
Características principal: *doble surco polar.*
Procedencia: taller-paradero de Rincón de la Laguna.

Nº 945 Rompecabeza circular perforado.
Característica:
diámetro de la pieza .... 100 m.m.
diámetro del agujero .... 28 m.m.
grosor máximo de la pieza tomado en el agujero ... 35 m.m.
grosor tomado en el borde (filo) .... 1 ½ m.m.
peso .... 315 grm.
"Se usaba con un mango de madera de media vara o 3/4 varas de largo".
Procedencia: Cañas. Levantada por el arado.

Nº 1285 Rompecabeza circular perforado.
Descripción:

diámetro de la pieza .... 10 cms.
diámetro del agujero .... 3 cms.
espesor de la pieza, desde el agujero .... 3 cms.
borde circular (filo) .... 1 m.
peso .... 355 grm.
Procedencia: Las Tunas — Cañada del Tigre. Encontrada arando.

Nº 220 Rompecabeza construido en un trozo de magnetita.
Característica: 20 puntas breves y un ancho surco ecuatorial.
peso .... 325 grm.
Procedencia: Tacuarembó Chico (campo).

Nº 427 Gran maza con ancho surco transversal.
largo total de la pieza .... 15 cms.
peso .... 750 grm.
Procedencia: Cerros de Clara. Encontrada en el campo.

Nos. 194 - 529 - 1264 - 886 Rompecabezas en forma de estrellas.
Procedencia: Clara, La Matutina, Tres Cerros y Cerro Chato.

Nos. 635 - 1120 Bolas perdidas o arrojadizas.
diámetro de la 635 — 8 ½ cms. peso .... 710 grm.
se usaba con un torsal de cuero con un ojal en el extremo para enlazar en la muñeca.
Taller-paradero de Rincón de Veras.

Nos. 117 - 515 - 553 - 1286 Rompecabeza de 2 puntas y surco ecuatorial.
Procedencia: Río Tacuarembó Grande, Sierras de Gauna, y Carumbé. Pesan, por su orden: 295 - 195 y 115 grm.

Nº 1212 Bola esférica con surco, tiene 50 puntas y pesa .... 350 grm.

Nº 940 Bola esférica con surco, tiene 63 puntas y pesa .... 325 grm.
Rincón de Veras.

Nº 308 Bola esférica con doble surco polar, pesa .... 300 grm.
R. de la Laguna.

Nº 811 Rara pieza de forma poliédrica (15 caras). Fue encontrada en Zamora, 9ª Sección. En el Dique San Roque, Córdoba, Rep. Argentina, encontróse uno similar a ésta.

Nº 577 Gran rompecabeza, temible arma para la caza y la guerra.
Característica: lo forman 13 mamelones y ancho surco ecuatorial.
largo máximo entre los 2 mamelones polares .... 12,5 cm.
ancho mayor (en el surco) .... 7,5 cm.
la altura de las protuberancias varían entre .... 3 y 2 cm.
peso de la pieza .... 910 grm.
fue levantado por el arado en 1945.
Procedencia: Los Molles - Paso de los Toros.

Nº 1613 Rompecabeza (maza).
arma para la caza y la guerra.

Característica: forma de estrella.
puntas o mamelones: 11.
peso total .... 340 grm.
largo máximo .... 100 m.m.
altura de los mamelones .... 28 y 30 m.m.
Procedencia: Estancia La Botella. Zanja de las Peñas.

Nº 1702 Rompecabeza (maza)
en proceso de construcción con el surco y algunos mamelones insinuados.
peso .... 1.400 k.
Procedencia: zona del Valle Edén (lugar próximo a zanja de las Peñas).

Nº 1617 Rompecabeza
descripción: circular perforado con ondulaciones en el borde.
diámetro .... 90 m.m.
diámetro del agujero .... 32 m.m.
diámetro del agujero cara opuesta .... 28 m.m.
espesor del agujero .... 32 m.m.
peso de la pieza .... 300 grm.
Procedencia: Cerro Travieso.

Nº 1739 Boleadora erizada de puntas.
(rompecabeza con 86 protuberancias).
surco polar.
peso .... 250 grm.
Procedencia: Rincón de la Laguna.

Nº 1736 Boleadora con doble surco.
polar y ecuatorial.
peso .... 190 grm.
procedencia: Paso Ceferino.
Tres Cruces.

Nº 1759 Rompecabeza.
Característica: bola erizada de puntas.
peso .... 270 grm.
puntas .... 44 grm.
Procedencia: Cortume.

Nº 344 Alisador y pulidor de hacha.
Característica: largo total 32 cms., ancho 12 cms., largo de la acanaladura 24 cms., ancho máximo del canal 5 cms., profundidad máxima 4 cms.
Procedencia: Cuaró (campo).

Nº 1043 Hacha cuneiforme con gargante.
descripción: cuerpo en forma de cuña, cabeza: un disco, filo obtenido por rebajamiento de las 2 caras, (cuña).
peso de la pieza .... 685 grm.
largo total .... 12 cms.

ancho máximo, de frente .... 6 cms.
ancho máximo, de canto .... 3 cms.

Nº 1044 Hacha con garganta.
descripción: cuerpo cilíndrico con ancha garganta, cabeza semiesférica,
largo total de la pieza .... 12 cms.
diámetro máximo, en el centro .... 6 cms.
diámetro del casquete .... 5 ½ cms.
peso .... 850 grm.

Nº 132 Hacha pulida, sin garganta.
largo total de la pieza .... 11 ½ cms.
ancho máximo .... 4 ½ cms.
peso .... 750 grm.
Procedencia: Cerro Charrúa de Guaviyú 9ª Sección.

Nº 247 Formatizador de hacha.
largo de la pieza .... 19 cms.
ancho máximo, 14 cms., ancho mínimo .... 6 cms.
largo del canal, 15 cms., ancho mínimo del canal .... 4 cms.
profundidad máxima .... 3 cms.
El agujero del centro fue hecho de exprofeso para eliminar el polvo y el agua.
Procedencia: Paso de los Toros.

Nº 329 Tapa de urna funeraria.
descripción: color hierro oxidado, pintada por dentro y por fuera.
altura, por adentro .... 13 cms.
diámetro, en su boca .... 22 cms.
grueso pared, en el borde .... 5 m.m.
ornamentación: una línea incisa corrida en el borde.
Procedencia: Paso Minuano. Río Negro.

Nº 1243 Olla de barro cocido.
descripción: decorado: bandas de puntos incisos, perpendiculares, que van hasta el centro del cacharro.
altura por dentro .... 16 cms.
diámetro de la boca .... 16 cms.
grueso, pared, en el borde .... 8 m.m.
grueso, pared, en el fondo (quebrado) .... 12 cms.
Procedencia: taller-paradero en médanos de Yaguarí.

Nº 525 Botijo tipo incaico (infiltración).
pintado en negro y marrón sin decoración grabada o incisa.
Fue encontrada por don Manuel Sacías al cavar una "cachimba" en la Picada del Medio, 5ª Sección. La obtuvo el museo por gestión del Sr. Juan Cardozo.

Nos. Trozos de alfarería ornamentada. Variedad.
proceden de los paraderos de Yaguarí, Rincón de la Laguna, Paso de los Novillos y Rincón de Veras. (15 fotos).

Nº 1384 **Formatizador de hachas y lenticulares** (hondas)
característica: pieza de forma irregular

largo total	20 cms.
largo de la acanaladura	14 ½ cms.
ancho máximo	4 cms.
profundidad	4 cms.

Procedencia: Picada de Quirino, 14ª sección.

Nº 1346 **Ancla** - alisador - pulidor.
característica: Ancho y profundo surco en cruz que ocupa la cara **anversa**.

peso de la pieza	3.820 kgs.
largo de la pieza	20 cms.
ancho máximo	17 cms.
espesor	5 cms.
largo del surco que *llega hasta la cara opuesta*	29 cms.
surco a lo ancho	25 cms.
ancho del canal del surco	20 m.m.
profundidad de los surcos	6 m.m.

Procedencia: taller-paradero de *Rincón de la Laguna,* Río Tacuarembó Grande.

Como habrán observado son muy pocas las citas que hemos hecho. Adoptamos este temperamento para darle brevedad a este trabajo. En bien del lector hemos querido presentar una obrita fácil de ojear u hojear, dada la modestia de su contenido.

Sólo nos resta agradecer al dilecto amigo, laureado investigador Aníbal Barrios Pintos, por habernos remplazado con ventaja en todos los pasos que no pudimos dar nosotros en Montevideo hasta ver materializada esta edición.

impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la comunidad del sur, canelones 1484, montevideo en el mes de julio de 1973 comisión del papel. edición amparada en el artículo 79 de la ley 13.349. depósito legal, 35.147.

Comunidad del Sur . - Canelones 1484